

***Interacciones. Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la
Comunicación Social***

ISSN 2796-9010

Núm. 3, año 2023, [pp. 236-240]

Reseña: Interseccionalidad. Desigualdades, lugares y emociones

Rodó-Zárate, M. (2021). Bellaterra Edicions, 231 páginas. ISBN: 978-84-18684-16-6

Ocoró Loango, Anny¹

Martinez, Sandra²

Policastro, Patricia³

El libro *Interseccionalidad. Desigualdades, lugares y emociones*, escrito por la feminista, activista y profesora María Rodó-Zárate en 2021, proporciona a los lectores una visión fresca y actualizada de un tema que ganó relevancia en la década de los 70, y que hoy es ampliamente utilizado tanto en el mundo académico como en los movimientos sociales. La autora, de nacionalidad española, examina las perspectivas de varias expertas en interseccionalidad, comparándolas y contrastándolas para mostrar la forma en la cual el término evoluciona a lo largo del tiempo y en diversos contextos geográficos, sociales, políticos y culturales. Al sumergirnos en la lectura, nos damos cuenta de que estamos explorando un tema complejo y controvertido, muy difícil de pasar por alto.

¹ Doctora en Ciencias Sociales y Máster en Ciencias Sociales con orientación en Educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO – Argentina). Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y se desempeña como docente de posgrado en la Universidad del Salvador, en FLACSO, Argentina, y en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Correo electrónico: anny.ocoro@usal.edu.ar

² Licenciada en Psicopedagogía y profesora universitaria en Psicopedagogía, egresada de ambas carreras de la Universidad del Salvador, con una amplia experiencia en clínica psicopedagógica y experiencia como docente de nivel secundario y universitario. Especialista en neurocognición del aprendizaje y formación en dificultades del aprendizaje, inclusión y discapacidad. Profesora del Ciclo Pedagógico Universitario (USAL). Correo electrónico: sandra.martinez@usal.edu.ar

³ Profesora para la enseñanza primaria, y profesora y licenciada en Lengua Inglesa, egresada de la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad del Salvador. Especialista en Dirección de Instituciones Educativas y actualmente doctoranda en Educación e investigadora en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social (USAL). Coordinadora del Ciclo Pedagógico Universitario USAL en la sede Campus Nuestra Señora del Pilar. Correo electrónico: patricia.policastro@usal.edu.ar

A medida que avanzan las páginas, el texto se ramifica para presentar las perspectivas de otras feministas y autoras, ofreciendo un panorama claro y enriquecedor. A lo largo del libro, se plantean preguntas retóricas como ¿Qué es la interseccionalidad?, ¿una teoría? ¿un método? ¿un concepto? ¿una aproximación?, que provocan reflexiones constantes y muestran que ella no tiene una única definición, ni se limita a estudiar un solo fenómeno. Se trata de un concepto que surgió en el seno del feminismo negro de los Estados Unidos, que luego fue expandiéndose con el transcurso del tiempo y en respuesta a los cambios sociales, económicos y políticos que actualmente se manifiestan en un mundo global, por lo que resulta imposible ignorar.

El libro se divide en cinco partes. Comienza con una introducción que nos ofrece la posibilidad de analizar la desigualdad corriéndose de la mirada dicotómica de “género y raza”, e incorporando un análisis multidimensional de otras aristas de la opresión. Rodó-Zárate incorpora la faceta geográfica y las emociones como elementos fundamentales para pensar de manera interseccional, lo que constituye un aporte novedoso que, con gran acierto, enriquece el análisis del mencionado campo.

En el primer capítulo, titulado “Metáforas, conceptos y aproximaciones sobre la interseccionalidad”, Rodó-Zárate presenta distintas metáforas sobre este concepto, las que articula muy bien a una serie de debates teóricos y metodológicos contemporáneos sobre dicha temática. Estos coloquios giran en torno a cuatro temas relevantes: metáforas, reificación, ejes y dinámicas. Asimismo, la autora exhibe sus propias concepciones teóricas con respecto a los riesgos que dichas alegorías o analogías pueden significar cuando llegan a superar la realidad y tienden a reforzar las diferencias o la separabilidad.

Resulta interesante, en esta instancia, hacer un alto para mencionar algunas de las metáforas que ilustran este primer capítulo. Entre ellas, la de Crenshaw (1989), capaz de asociar el concepto de interseccionalidad con la idea de tráfico en una encrucijada de diferentes calles ubicando a la persona en ese cruce, donde recibe golpes desde diferentes ejes —tal como el caso de racismo y sexismo en las mujeres negras—. Se suman a esta las imágenes de rotonda de Garry (2011) y las de Ken (2008) y Jordan-Zachery (2007), que acuden a los alimentos, una galleta y un pastel, respectivamente, para hacer alusión a esos “ingredientes” que se funden y/o fusionan para evitar ser separados (lo que claramente representaría la imposibilidad de desligar el género de la raza, por ejemplo). Y así muchas otras más, como la metáfora del cubo de Rubik de Romero (2018) o la de los filtros de luz de Haslanger (2012).

El segundo capítulo, bajo el título “La política interseccional: debates, emociones y heridas”, proporciona reflexiones destacadas para fortalecer la acción política contra las desigualdades, abordando su dimensión emocional y espacial. Estas emociones, como plantea Rodó-Zárate, tienen íntima relación con las posiciones sociales de los actores y con su propia vivencia en cada espacio. La perspectiva emocional que recorre el capítulo mencionado va llevando al lector hacia el concepto de herida interseccional, que a su vez hace referencia “a la herida emocional causada por el hecho de ser identificada como opresora o privilegiada por un eje cuando se acumula dolor y sufrimiento por el otro” (p. 27).

Le sigue el tercer capítulo, atravesado por una serie de interrogantes que van guiando su desarrollo, y que indagan en cómo situar la interseccionalidad y resaltar los orígenes locales del pensamiento interseccional para descentralizar las genealogías. Este apartado versa sobre los orígenes del concepto y su genealogía, aportando información esencial para comprender su desarrollo teórico y político. La autora reconoce que, si bien la interseccionalidad emerge en el feminismo negro norteamericano, existen otros aportes a los que ella denomina “el pensamiento y la acción de tipo interseccional” (p. 29), los cuales provienen de diferentes contextos.

En este punto es imprescindible destacar que, a pesar de no tratarse de un enfoque nuevo, la interseccionalidad tiene la virtud de ofrecer un lente amplio para el estudio de las desigualdades, las complejas relaciones entre poder y opresión, las prácticas y discursos racializadas, y las construcciones sociales naturalizadas y arraigadas que se tejen alrededor de las categorías de género, raza, clase y territorio, entre muchas otras. Sin embargo, no podemos perder de vista los orígenes del concepto en el feminismo negro norteamericano, orígenes que constituyen un acto de legitimidad y justicia epistémica al reconocer las contribuciones de mujeres que han sido subalternizadas e históricamente discriminadas.

Quizás el capítulo más innovador, práctico e intrigante sea el cuarto, en el cual Rodó-Zárate presenta sus novedosos *Relief Maps* como una herramienta concreta de investigación; esto es, la implementación de Mapas de Relieve Emocionales estructurados en tres dimensiones —social, geográfica y psicológica— cuya elaboración nos conduce a la visibilización de las estructuras de poder al interior de la sociedad actual en la vida cotidiana. Claramente, la aplicación de estos elementos permite revelar datos concretos sobre la intersección de opresiones y/o privilegios, identificando los espacios donde se generan mayores o menores grados de malestar y/o bienestar social. Es en esta instancia donde la autora propone un camino metodológico mediante la aplicación de distintos mapas, los que facilitan un análisis cualitativo

y cuantitativo profundo de las emociones personales, producto de los entrecruzamientos de las intersecciones de desigualdades que se dan en nuestros tiempos.

El libro de María Rodó-Zárate, de lectura imprescindible, aporta coordenadas esenciales tanto para quienes recién exploran o empiezan a transitar el concepto de interseccionalidad, como para aquellos/as lectores/as especializados, pues ofrece una amplia perspectiva sobre el tema, que es de gran utilidad para quienes trabajamos e intervenimos desde el campo educativo. Definitivamente, este volumen puede contribuir a construir propuestas de transformación que aborden las desigualdades educativas de manera interseccional.

Referencias

- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 140, 139-167.
- Garry, A. (2011). Intersectionality, metaphors, and the multiplicity of gender. *Hypatia*, 24(4), 826-850.
- Haslanger, S. (2012). *Resisting reality. Social construction and social critique*. Oxford University Press.
- Jordan-Zachery, J. (2007). Am I a black woman or a woman who is black?: a few thoughts on the meaning of intersectionality. *Politics & Gender*, 3(2), 254-263.
- Ken, I. (2008). Beyond the intersection: a new culinary metaphor for race-class-gender studies. *Sociological Theory*, 26(2), 152-172.
- Romero, M. (2018). *Introducing intersectionality*. Polity Press.